The background features a cluster of stylized, pixelated hands in various colors including yellow, orange, pink, and light blue, arranged in a circular pattern. The hands are set against a white background with a subtle drop shadow.

Modelo integral de educación virtual: inclusión, equidad y calidad.

Por:

Yamile Sandoval Romero

yamile.sandoval@yahoo.com

Colombia Arturo Arenas Fernández

aharenas@usc.edu.co

Universidad Santiago de Cali, Colombia.

I. Introducción

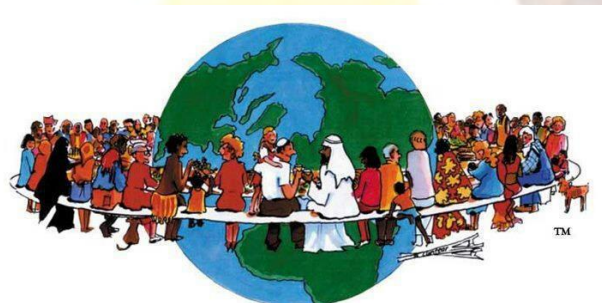
Ubicada al suroccidente colombiano, la Universidad Santiago de Cali es una corporación de carácter civil, privada, de utilidad común, sin ánimo de lucro, fundada en 1958, reconocida como universidad por Ministerio de Educación Nacional en 1964. Cuenta con 7 facultades con 82 programas de grado y postgrado, seis de ellos en modalidad virtual: 3 especializaciones y 3 tecnologías. Durante los años 90 –cuando la Internet se impone como plataforma en donde convergen diferentes servicios que modifican todos los aspectos sociales–, un grupo de docentes de la Universidad Santiago de Cali, interesados por el fenómeno de la virtualidad, decide conformar un grupo de investigación para profundizar en el fenómeno y contribuir a trazar lo que hoy se conoce como el modelo de educación virtual. El camino elegido para conseguirlo, fue aproximarse, en un primer momento, a las experiencias de países como México, España y Argentina. De igual manera, se estudiaron los proyectos de universidades pares en la región y en el país, para identificarlas debilidades, las limitaciones y las posibilidades, concibiendo un modelo integral que respondiera al espíritu de la Universidad Santiago de Cali, comprometida con la región y con una misión humanista transversal a su quehacer cotidiano.

II. La educación virtual como estrategia misional: inclusión, equidad y calidad

Para la Universidad Santiago de Cali, la Institución de educación superior privada más grande del suroccidente de Colombia –con 14.000 estudiantes y 1.400 docentes para 2013–, la educación representada en su misión, es una estrategia de inclusión social. Por esta razón, una de sus características es que recibe después de la Universidad del Valle (institución pública), la mayor cantidad de población afrodescendiente. Asimismo, en ella, la población indígena encuentra un espacio para formarse con calidad. En relación con la organización socioeconómica de la región, la Universidad atiende a los estratos más bajos, identificados como los niveles 1, 2 y 3, en una escala de 1 a 6, que representa el poder adquisitivo de los habitantes del territorio colombiano. En términos de cubrimiento geográfico, para el mismo año, el 24,4% de los estudiantes de la Universidad proceden de municipios del país –en su mayoría del suroccidente y algunos del centro del país, mientras que el restante 75,6% vive en la ciudad de Santiago de Cali. En cuanto a las funciones misionales definidas para las Instituciones de Educación Superior [IES] en Colombia: docencia, investigación y extensión, se espera que las mismas puedan cumplir con todas ellas en un marco de pertinencia social y calidad. Sin embargo, dependiendo del énfasis que puedan colocar en relación con las funciones de docencia e investigación, las universidades se pueden caracterizar en tres grandes grupos: universidades de docencia, profesionalizantes, orientadas primordialmente a transmitir el conocimiento; universidades investigativas,

orientadas fundamentalmente a la creación de nuevo conocimiento, básico y aplicado; y universidades con docencia e investigación, en las cuales se propone combinar investigación y docencia. En el caso de la USC, su trayectoria, vocación y perspectiva de futuro le permite ubicarse en el tercer grupo, tomando en cuenta que tiene un gran compromiso por brindar formación profesional de pregrado y postgrado pertinente y de calidad, pero acompañada de dinámicas investigativas que enriquezcan sus procesos formativos y contribuyan al desarrollo y aplicación del conocimiento. Lo anterior supone que la USC, en su compromiso con la calidad, se orienta a fortalecer los procesos de docencia, investigación y extensión, buscando en todo momento propiciar sinergias e interrelaciones entre dichas funciones misionales, apoyada en estructuras y procesos administrativos eficientes y condiciones financieras óptimas, y soportada en procesos de bienestar e internacionalización acordes con la realidad actual. De esta manera, la USC se ha convertido en una institución inclusiva, que reconoce y otorga un lugar en la educación superior a poblaciones vulnerables no atendidas por la universidad pública. Por esta razón, pensar en el modelo de educación virtual para la USC, significa pensar en una estrategia de inclusión, equidad y calidad para la población universitaria de la región.

2.1. La educación en un panorama global



<http://literaturaceuja2015.blogspot.com/2015>

Las metas del milenio de la ONU se encaminan especialmente a erradicar la pobreza y la falta de oportunidades. Según cifras del Banco Mundial en su Informe para el Desarrollo Mundial, en 2000 de un total de 6.000 millones de habitantes, 2.800 millones —casilla mitad— viven con menos de US\$2 diarios, y 1.200 millones —una quinta parte— con menos de US\$1 al día. Como paradoja, mientras los indicadores sociales no son promisorios, las tecnologías de la información y comunicación, auspiciadas por la plataforma convergente del Internet —y su promesa de inclusión y equidad—, se abren paso de manera vertiginosa. La adquisición de computadores, que se instaura como una necesidad laboral, se convierte en una herramienta de primera necesidad en el espacio doméstico. De acuerdo con la International Telecommunication Union ITU, en su informe The Key 2006-2013 ICT data for the world, para el 2013 en el mundo el 41,3% de hogares cuentan con conexión a internet y el 40,7% tienen un computador. En una Era en la que los ejes del tiempo y el espacio han sido modificados por la tecnología, permeando las relaciones sociales,

políticas y económicas y desencadenándola denominada Globalización, que de acuerdo con Ordorika (2006) se puede definir como un conjunto de transformaciones en diferentes ámbitos y niveles cuya esencia radica en el hecho de que los procesos económicos, las interacciones sociales, la política, la cultura e incluso las relaciones individuales trascienden las fronteras nacionales, la educación superior no es ajena a ella. La globalización, que claramente potencia el desarrollo del capitalismo, ha reconfigurado el papel y la organización misma de la educación superior en la sociedad. La globalización como una etapa del desarrollo del capitalismo y como un modelo hegemónico del capital, establece un conjunto de relaciones diferentes al interior y entre las instituciones del estado (Ordorika, 2006, p.42). En términos generales, la globalización ha cambiado la concepción de la universidad, en la medida en que la independencia del mercado, de la que gozó hasta los años 70, se ve afectada principalmente por la reducción de los recursos públicos y los procesos de privatización (Ordorika, 2006), lo que propicia que emerjan dos grandes tipos de universidades: aquellas que persiguen prestigio, más que ganancias económicas, y las que siguen un modelo de desarrollo de expansión capitalista, explotando comercialmente la educación. Sin embargo, este esquema funciona, como Ordorika (2006) anota, para los países llamados desarrollados, dejando a las universidades de la periferia, encargadas del desarrollo regional, en un papel ambiguo en busca de recursos, posicionamiento y con pocos niveles de acceso a los estándares establecidos por las hegemonías de Norteamérica y Europa.

Así pues, resulta necesario asumir el reto que propone Ordorika (2006, p.44) cuando advierte que: la globalización plantea así un reto para el restablecimiento de las instituciones nacionales de investigación, que se integran al ámbito global a partir de su propia naturaleza y carácter distintivo, sin diluirse frente a los modelos hegemónicos y los lineamientos internacionales.

2.2. La educación como herramienta de desarrollo



<https://www.wanatop.com/static/23c231355a7a9f3f6a08c8a0811b>

En el Informe sobre Desarrollo Humano - El Salvador 2010, De la Pobreza y el Consumismo al Bienestar de la Gente, se plasma el paradigma dentro del cual se concibe el desarrollo humano, como: el conjunto de factores que influyen en la calidad de vida de las personas y que hacen que su existencia tenga tranquilidad y satisfacción. El bienestar de las personas es mucho más que tener ingresos. Más bien se refiere al hecho de que las personas tengan posibilidades de llevar adelante planes de vida que consideren valiosos, y está directamente relacionado con aspectos básicos del desarrollo humano como la libertad y el despliegue de las capacidades personales y sociales (PNUD, 2010, p.9). En esta perspectiva y en un mundo globalizado como el actual, con

una sociedad caracterizada como del conocimiento y la información, con cada vez mayores y más rápidos desarrollos científicos y tecnológicos, pero a la vez con circunstancias sociales, políticas y culturales diversas y complejas, la educación superior está llamada a cumplir un papel central en la construcción del mundo futuro. Expresan Brunner y Hurtado (2011, p.50) que: Iberoamérica presenta un cuadro de baja cohesión social, caracterizado por niveles agudos de exclusión, pobreza y desigualdad y por un insuficiente desarrollo de la educación fundamental. Todo esto limita las oportunidades de las personas para progresar en la vida, debilita el tejido social y reduce el impacto de los avances logrados en el mejoramiento de las condiciones materiales de la población. Para la educación superior este panorama genera efectos negativos. Sociedades con desequilibrios básicos de equidad –como varias en América Latina– tienden a acentuar el carácter selectivo de las universidades y demás instituciones de enseñanza superior y producen efectos indeseados sobre la distribución del capital humano. A la vez, crea desafíos que las instituciones de educación superior no pueden eludir, especialmente en relación al acceso de los sectores, grupos y regiones postergados de la sociedad y en términos de la preparación de los profesores para el sistema escolar. Es por ello que la educación, además de un derecho de todo ciudadano, es una de las rutas privilegiadas para salir del atraso y brindarle oportunidad de superación a miles de personas que sin ella estarán condenadas a sobrevivir en medio de carencias y dificultades. Como lo expresa la Organización para la Cooperación y el Desarrollo

Económicos [OCDE] (2011) en el Informe Pisa 2009 la educación brinda amplias posibilidades de mejora en la calidad de vida de las personas, tanto en el plano de retornos económicos como en el de los no económicos. Los retornos no económicos de la educación –mejor salud, mayor cohesión social–, reflejados en la participación cultural y política, se consideran importantes beneficios junto con los retornos económicos y del mercado laboral. Además, a menudo se considera que la educación contribuye a la calidad de vida por sí misma. La educación superior actualmente exige que todos los actores relacionados con ella se involucren en procesos tendientes al mejoramiento continuo, de tal manera que sea posible garantizarle al país una oferta educativa pertinente y de calidad, capaz de responder con eficiencia a un contexto globalizado, en constante cambio y con altos índices de competitividad. Es por ello que Brunner (2011, p.49) plantea que el mayor desafío actual para las IES en Iberoamérica, está en la contribución que se ellas puedan hacer en tres grandes ámbitos: favorecer la integración y cohesión de las sociedades y la movilidad social a través de un acceso amplio y equitativo; contribuir al crecimiento económico y la competitividad nacional a través de la formación de personas, la acumulación del capital humano de la sociedad y la generación, difusión y aplicación del conocimiento; y la información a la que se tiene acceso, puede ser reelaborada según las necesidades y la inventiva o creatividad del estudiante, y puede, a la vez, recircular en el ciberespacio. Se asume la virtualidad como complementaria en el espacio educativo y se

desarrolla desde las teorías que promueven metodologías participativas y constructivistas, desarrolladas desde una tradición histórica que surge de manera independiente de la infraestructura tecnológica y su impacto en el campo educativo. Este modelo de educación virtual (USC, 2013) está conformado por cuatro dimensiones: 1. En la **Dimensión tecnológica** la Universidad cuenta con la infraestructura de personal y equipos suficientes para satisfacer las necesidades de las unidades académicas. Para garantizar la disponibilidad de la infraestructura tecnológica 24/7, 365 días al año, se externalizó el servicio Web institucional principal y las unidades asociadas. La data center cuenta con asistencia y aseguramiento de procesos que garantizan el cumplimiento de regulaciones internacionales. 2. En la Dimensión comunicativa, la infraestructura de las unidades de Comunicación y Prensa y el Centro de Producción Audiovisual, aporta los elementos necesarios para el buen funcionamiento del proyecto. 3. La Dimensión organizacional incluye unidades y estrategias que garantizan el respaldo institucional, como la Unidad de Apoyo Administrativo, el sistema de gestión de la calidad, el modelo de bienestar universitario, la capacitación del personal docente, la socialización del modelo y el servicio al cliente. Todo esto, respaldado por políticas institucionales que formalizan y apoyan el proceso. 4. La Dimensión pedagógica contempla el modelo de educación virtual y nos ocupará gran parte del presente documento. Dentro de su estructura funcional, se determinó una estructura transversal para la cual se cuenta con un coordinador virtual en cada Facultad, con

formación específica en el campo de conocimiento y experiencia en el ámbito de la educación virtual. De esta manera cada facultad aporta desde su conocimiento específico para la implementación y enriquecimiento del modelo (USC, 2012).

3.1 Modelo educativo

La Universidad elabora su modelo educativo para ambientes virtuales apoyándose en los principios orientadores planteados por Delors (1996) en el informe de la UNESCO La educación encierra un tesoro, en el cual se plantean cuatro pilares fundamentales que soportan los procesos formativos: Aprender a conocer, Aprender a hacer, Aprender a vivir juntos y Aprender a ser. Este modelo de educación para ambientes virtuales presupone algunas premisas básicas: el estudiante es el centro de todo el proceso educativo, por lo tanto, debe tomar conciencia y control de su rol protagónico en su propio aprendizaje; la educación debe ser contextualizada, flexible, significativa, personalizada y común amplio soporte investigativo; y Modelo integral de educación virtual: inclusión, equidad y calidad. La experiencia de la Universidad Santiago de Cali (Colombia) las tecnologías de la información y la comunicación [TIC] son el medio a través del cual se lleva a cabo el proceso de enseñanza aprendizaje, por lo que se requiere que todos los actores involucrados en el proceso tengan dominio básico y acceso fácil acceso a ellas (USC, 2012)Es necesario precisar que el principal desafío no está en decidir si llevar las TIC al escenario educativo, sino en la posibilidad

de transformar e innovar los procesos educativos, permitiendo que los jóvenes asuman un rol protagónico en su formación, porque sin duda...el desafío va más allá de la incorporación o no de la tecnología en el aula: reside en la innovación de las prácticas pedagógicas. El eje debe pasar de las herramientas a las prácticas y de las palabras a las imágenes (Piscitelli, Adaime,& Binder, 2010, p.16).Este modelo de educación para ambientes virtuales es coherente con los propósitos que expresa la Universidad en su Proyecto Educativo Institucional (USC, 2003),donde plantea la formación de ciudadanas y ciudadanos de las más altas calidades intelectuales, profesionales y éticas, personas críticas, creativas, participativas, respetuosas de la diversidad cultural, con una sólida formación científica y humanista (USC, 2012).

3.2 Modelo pedagógico

Con una orientación constructivistas que considera el aprendizaje del estudiante como un proceso activo de deconstrucción de los saberes previos, frente a los nuevos conocimientos a partir de que este sea significativo mediante la comprensión de los nuevos contenidos que se presentan al estudiante de acuerdo con su nivel de conocimiento (USC, 2012), el modelo pedagógico a través de metas y propósitos de aprendizaje, diseña estrategias para que el proceso de interacción docente-estudiante, garantizan el cumplimiento de las metas durante todo el proceso. Los ambientes virtuales de aprendizaje, los contenidos, los actores del proceso y sus roles, definen relaciones que garantizan que el modelo pedagógico, el

proyecto educativo para ambientes virtuales, se reconozca por la diversidad de los contenidos, sus objetivos y sus medios educativos. Por lo tanto, siguiendo los lineamientos curriculares y pedagógicos institucionales, así como la concepción del estudiante en el proceso, representa un modelo pedagógico en el cual conviven e interactúan diversos métodos, estrategias o técnicas, para avanzar en el conocimiento en entornos virtuales.

3.3. Modelo didáctico

De la misma manera como lo pedagógico nos brinda elementos para la comprensión de los fundamentos que sustentan los procesos formativos en las instituciones educativas, la didáctica como encuentro con el otro, como acción y relacionamiento, brinda elementos para entender que estrategias se siguen y cómo se usan los medios en el contexto de la institución escolar, qué tipo de prácticas propician y promueven. En el caso de la USC, de acuerdo con el modelo pedagógico que promueve y bajo el imperativo de propiciar un aprendizaje activo y significativo, con un rol protagónico, autónomo y participativo de parte del estudiante, se proponen diversas estrategias didácticas, las cuales se agrupan en tres tipos:

1. **Estrategias Cognitivas:** hacen alusión a procedimientos y actividades que permiten desarrollar el pensamiento superior (competencia interpretativa, argumentativa y propositiva).

2. **Estrategias Meta cognitivas:** relacionadas con el desarrollo de la capacidad para la toma de conciencia y control de los propios procesos mentales (cómo yo aprendo).

3. **Estrategias Integradoras:** que persiguen el desarrollo de capacidades integrales, que, de una manera más amplia y abarcadora, permitan que los estudiantes apliquen el conocimiento en situaciones y problemas complejos de la vida real (metodología de proyectos, estudio de casos, aprendizaje basado en problemas, aprendizaje

Referencias

Alcántara, A. (2000).

Estado, universidad y sociedad: entre la globalización y la democratización.

Ciudad de México, México: Universidad Nacional Autónoma de México. Arenas, A. (2011). Universidad Santiago de Cali. Plan de desarrollo de la Vicerrectoría. 2011 – 2014. Cali, Colombia: USC. Banco Mundial [BM]. (2000). Informe sobre el desarrollo mundial 200/2001. Lucha contra la pobreza. Panorama general. Washington, DC: BM Bracho, M. (1998). La universidad virtual, un nuevo paradigma.

Clase UMC, M3, 33-36. Brunner, J. (1995).

Educación superior en América Latina. Una agenda de problemas, políticas y debates en el umbral del año 2000

Bogotá, Colombia: Universidad de Colombia. Disponible en <http://www.schwartzman.org.br/simon/brunner95/brunner95.htm> Brunner, J. (2000).

Globalización y el futuro de la educación: tendencias, desafíos, estrategias [Seminario sobre Prospectiva de la Educación en la Región de América Latina y el Caribe UNESCO, Santiago de Chile].

Recuperado

en <http://www.schwartzman.org.br/simon/delphi/pdf/brunner.pdf> Brunner, J., & Hurtado, R. (2011).

Educación superior en Iberoamérica. Informe 2011.

Santiago de Chile: CINDA. Disponible en <http://www.cinda.cl/download/Brunner2011-EducacionSuperior.pdf> De Sousa-Santos, B. (2004).

La Universidad del siglo XXI: por una reforma democrática y emancipadora de la universidad (mimeo). R. Moncada [Trad.]. Bogotá, Colombia: Viva la Ciudadanía.

Por:

Yamile Sandoval Romero
yamile.sandoval@yahoo.com

Colombia Arturo Arenas Fernández
aharenas@usc.edu.co

Universidad Santiago de Cali, Colombia.